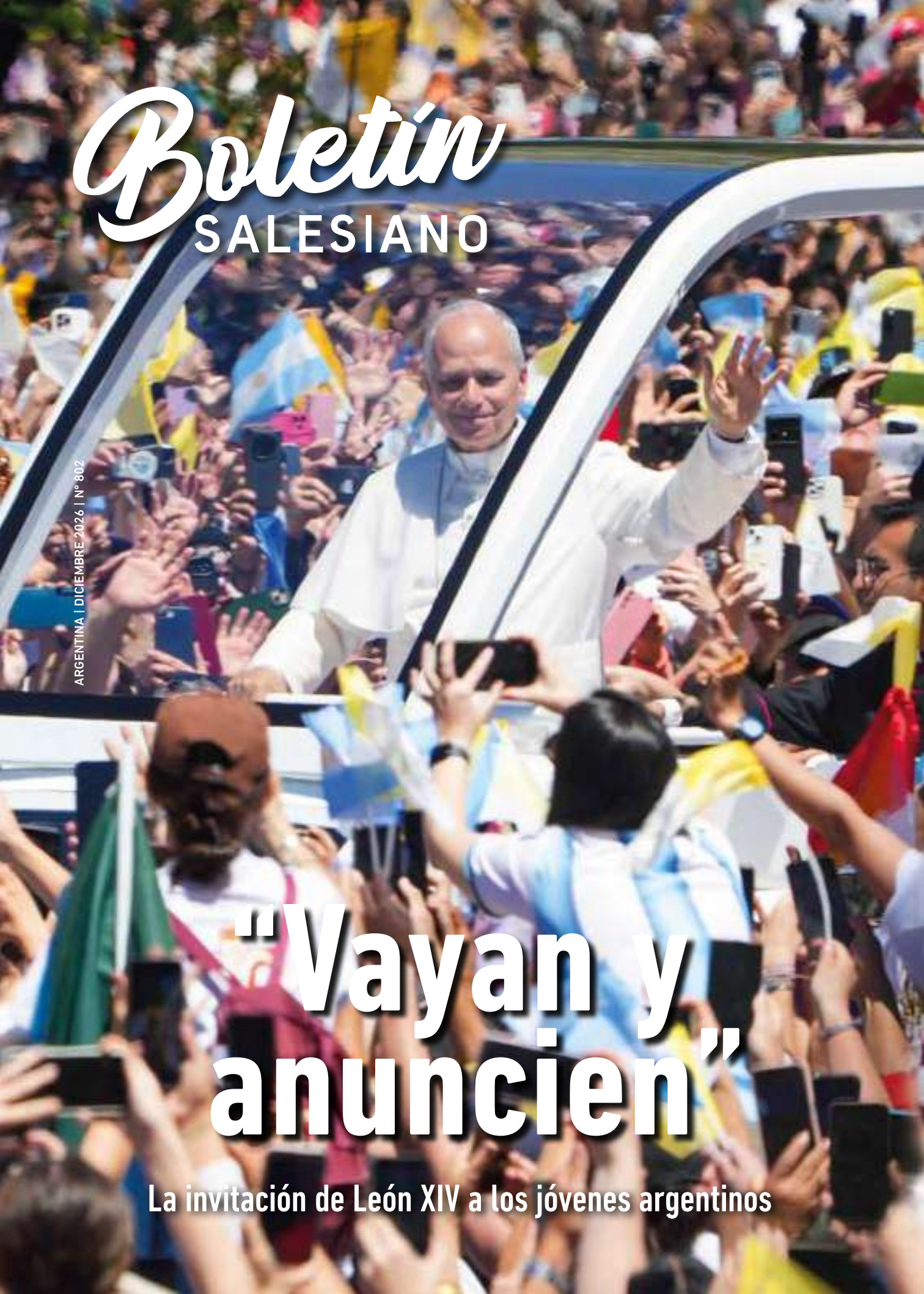
Boletín SALESIANO

ARGENTINA | DICIEMBRE 2026 | Nº 802



"Vayan y anuncien"

La invitación de León XIV a los jóvenes argentinos

Boletín SALESIANO

DICIEMBRE 2026 | Nº 802

El Bolet n Salesiano es el medio de comunicaci n de la Familia Salesiana y de los amigos de la obra de Don Bosco en Argentina. Fue fundado por San Juan Bosco en Tur n, Italia, en 1877.

Equipo

Director Responsable
N stor Zubeld a

Director Ejecutivo
Juan Jos Chiappetti

Consejo de Direcci n
Fernando Canigia
Hern n Gonzalez
Romina Herrera
Nicol s Mirabet
Jos Luis Mu oz
Sof a Romea

Redacci n y edici n
Valentina Costantino
Ezequiel Herrero

Audiovisuales
Milagros Heinzmann

Dise o, web y redes sociales
Santiago Viskatis

Administraci n
Natalia Wasinski

Distribuci n
Santiago Mosqueira

Colaboraron en este n mero
Agustina Giuliani
Susana Alfaro
Fabi n Ledesma
Jorge Silanes
Claudia De Vera

Dise o
DG. Marisabel Bernachea
malibernachea@gmail.com

Fotograf a
Valentina Costantino
Milagros Heinzmann
Ezequiel Herrero
Mat as Imaz
Luciana Musante
Mat as Sampieri
Santiago Viskatis
Equipo de comunicaci n - ARN
Equipo de comunicaci n - ARS

Fotografía de tapa
Juan Fern ndez

Retiración de contratapa
Fernando Canigia

Don Bosco 4002 - 1206 Ciudad de Buenos Aires - República Argentina - Tel./ Fax: +54 9 11 4981 1860 int. 123

Dirección Nacional del Derecho de Autor
Expediente Nº 47958673

Propietario: Institución Salesiana

Publicación de uso pastoral. Los trabajos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Se autoriza la publicación del material editado en esta revista citando la fuente.

Recibí las novedades del *Boletín Salesiano* por *WhatsApp*, por mail o en formato revista. Ingresá en nuestro sitio web para dejar tu contacto:
www.boletinsalesiano.com.ar/suscribite

Qué vas a encontrar en esta revista...



6
***Todos* hacia Cristo, *Todos* con Cristo, *Todos* como Cristo.** El mensaje de León XIV para los jóvenes de Argentina.



12 **“¡Vayan y sean santos!”.** En Córdoba, el Papa hizo una propuesta a la que todos estamos convocados.



16 **“Testigos de lo humano”.** Jóvenes salesianos se encontraron en Buenos Aires para vivir la visita del Papa.



18 **La familia, lugar para conocer y encontrar a Cristo.** El mensaje central de la primera misa.



20 **“Argentina, levántate y camina”.** La despedida de León XIV en Luján.



24 **Donde la Iglesia vive.** Entrevista al hermano Jorge Silanes, director del Cottolengo Don Orione.

Los **lectores** también **escriben...**

Después de la visita del Papa, hicimos una pregunta en nuestras redes sociales...

¿Qué palabras del papa León XIV resonaron más en tu corazón?

Compartimos algunas de las múltiples respuestas que nos llegaron:

"Nadie cayó tan bajo que Cristo no pueda levantarlo".

"Tu haz lo que puedas, pon todo tu corazón, y suma tus esfuerzos con el de los demás".

"No vivan de apariencias".

"Cristo sigue llamando, ¡no tengan miedo de responder!".

"Hay un lugar para vos en la Iglesia. Esta también es tu casa".

"Jesucristo te conoce, Jesucristo te ama y quiere que estés cerca de él".

"¡Adelante, siempre adelante! ¡El Señor camina contigo!".

"Que sus vidas sean como páginas del Evangelio escritas con la tinta de la misericordia".

"Todos hacia Cristo, todos con Cristo, todos como Cristo".

"Vayan y sean santos".

"Argentina, levántate y anda"

boletin@donbosco.org.ar WhatsApp+54 9 11 2161 4550. *Boletín Salesiano*

¡Seguinos en nuestras redes sociales!

Todos los días compartimos una mirada salesiana del mundo y una mirada del mundo salesiano.

boletinsalesianoarg

boletinsalesianoarg

boletinsalesian

boletinsalesiano

boletinsalesiano

+54 9 11 2161 4550

boletinsalesianoar

www.boletinsalesiano.com.ar
www.donbosco.org.ar

El Boletín Salesiano es gratuito. Se sostiene gracias al generoso aporte de sus lectores.

TRANSFERENCIA O DEPÓSITO BANCARIO

CBU
0720055720000001661172
ALIAS
BOLETIN.SALESIANO
Banco SANTANDER RIO, filial 055,
cuenta corriente en pesos 16611/7,
CUIT 30-61021163-8,
a nombre de
INST SALES BOLETIN SALESIANO.

mercado pago

rapipago

Si recibiste la revista de manera online, utilizá el código
9380 5000 0003 1122 0228.
Si lo recibiste en formato físico, podés usar el código de barras que vino con ella. Deberás indicarle al cajero el monto y destino de la colaboración
(BOLETIN SALESIANO).

www.boletinsalesiano.com.ar/colaborar

Una mirada desde el Evangelio

Dar cuenta

Sobre algunos hechos de actualidad



“Ustedes no son un peso, **son una bendición”**

“Hay lugares en los que la caridad no solo se ve expresada en las obras, sino que se reconoce en cada gesto, en cada rostro, en cada sonrisa y, hasta podríamos decir, en el aire que se respira. Eso es el ‘Pequeño Cottolengo’: **una comunidad fraterna de puertas abiertas, en la que todo nos habla del amor de Dios.** San Luis Orione, su fundador, quiso que este lugar se conociera como la “ciudad de la caridad” y, para poder construirla, rezó y trabajó durante muchos años, confiando profundamente en la Divina Providencia y movido por el amor a las personas más frágiles de la sociedad, que muchas veces eran ignoradas y abandonadas a su suerte. (…)

(…) Los valores de dignidad, integración y amistad fraterna que distinguen a lugares como este, tienen mucho que decir a nuestras sociedades, a menudo llevadas únicamente por la búsqueda del éxito económico o el culto de la apariencia física. Quisiera hoy afirmar que **sus vidas no son un peso para la sociedad; son una bendición,** porque ustedes pueden ayudarnos a no olvidar cuál es el fundamento de la dignidad de cada ser humano y lo que es realmente importante en la vida. **El progreso de una nación también se mide por la acogida que sabe dispensar a todas las personas con discapacidad y necesidades especiales.**

En este momento tan particular, quisiera compartir con todos ustedes mi deseo para este país. Que Argentina sea capaz de hacer grandes obras de caridad, como vemos aquí, donde el amor de Cristo triunfe sobre el individualismo y la exclusión. Imagino a miles de jóvenes sumándose como voluntarios a la gran historia de caridad que la fe sincera y sencilla del pueblo argentino ha escrito a lo largo de los siglos. ¡Que en Argentina se fragüe una nueva generación de santos de la caridad! ¿Y por qué no pueden serlo todos ustedes? ¡La caridad de Cristo nos urge!”**.** •

León XIV, en el Cottolengo Don Orione

TEXTO COMPLETO DE LEÓN XIV EN CLAYPOLE

“Se puede **reiniciar la vida”**



“(…) La sociedad muchas veces presenta todo lo que es un límite —la incapacidad, la enfermedad, la ancianidad y el sufrimiento— como un defecto que hay que corregir, presentándonos un abanico de posibilidades en las que, de algún modo, seríamos presuntamente “inmortales”. (…)

Muchas veces, nosotros tomamos conciencia del límite a través del pecado y de sus consecuencias, ya sea por haber cometido un error, por haber sufrido a causa de una enfermedad o de la muerte de un ser querido. (…)

Ciertamente, **el ser humano no florece a pesar del límite, sino a menudo a través del límite.** Precisamente en los momentos en los que el límite se hace tangible en nuestra vida podemos hallar una nueva sabiduría, sentir el afecto de las personas y experimentar la presencia del Señor.

(…) Sé que este lugar, tanto en su estructura como en su organización, nos revela la dureza del límite: el hecho de no poder salir libremente, de no poder abrazar cada día a sus hijos e incluso de sufrir otro tipo de privaciones. Imagino sus noches sin dormir, extrañando a sus seres queridos o pensando en aquellos a quienes hayan podido lastimar. Sé de sus desilusiones por no haber encontrado una mano amiga que haya confiado en ustedes, que los haya ayudado a levantarse y a seguir adelante en el momento oportuno. Y parecería que todo eso es una herida abierta imposible de sanar.

Por eso, con mayor razón, quisiera resaltar que **la cárcel es también testigo de profundos cambios y conversiones, de crecimiento, de aprendizajes y de adquisición de nuevos oficios y conocimientos;** es testigo de personas que, habiendo experimentado la fragilidad humana en su aspecto más doloroso, supieron transformar el desierto de la propia existencia en un jardín fecundo. Y es que, **con la gracia de Dios, es posible pasar de la oscuridad total a encender pequeñas luces de esperanza.** Esos destellos de luz se irradian también fuera: en sus familias, en las personas que trabajan en este lugar y en toda la sociedad. (…)

Queridos hermanos, recordemos que visitar a los presos es una obra de misericordia a la que todos estamos llamados. Los aliento a afianzarse en la fe y a anclarse en la esperanza cristiana para poder afrontar los múltiples retos que se les presentan cada día; **para que este ambiente pueda ser más humano, respetuoso, y favorezca realmente la recuperación y reinserción de las personas en la comunidad.**

Por último, a las autoridades y a toda la sociedad argentina, quisiera decirles que es precisamente en nuestro ser limitados donde encuentran lugar la compasión, la sincera preocupación ante las necesidades de los demás, la generosidad. Somos parte de la misma familia humana, favorezcamos lo que contribuye al bien de todos, acompañemos especialmente a nuestros niños y jóvenes, eduquémoslos en los valores auténticos, cuidémoslos, protejámoslos para que no caigan en las nefastas redes de la criminalidad. El Señor nos pedirá cuenta de lo que hayamos hecho por cada uno de nuestros hermanos”. •

León XIV, en el penal de Villa Devoto

TEXTO COMPLETO DE LEÓN XIV EN DEVOTO



Todos hacia Cristo
Todos con Cristo
Todos como Cristo

El mensaje de León XIV para los jóvenes de Argentina.

TEXTO COMPLETO DE LEÓN XIV EN LA VIGILIA DE JÓVENES

10 de noviembre a la noche. Un millón de jóvenes se encuentran en plena Avenida Libertador, en la Ciudad de Buenos Aires. No todos viven cerca ni son de la ciudad, no todos tienen la misma historia, no todos piensan igual.

Pero hay algo que los convoca, que los reúne, que **los vuelve comunidad.**

Todos, todos, todos, están ahí para ver a León XIV y escuchar lo que tiene para decirles.

Queridos jóvenes, queridos amigos: *¡Bienvenidos todos!* ¡Qué alegría volver a este lugar, esta vez para encontrarme con ustedes! ¡Buenas noches! Gracias por este caluroso recibimiento, así como por sus preguntas y testimonios. Hemos querido comenzar este encuentro con un signo: **el fuego** de nuestras velas. Escuchemos lo que nos dice Jesús: *"He venido a prender fuego a la tierra, ¡y cuánto deseo que ya esté ardiendo!"*. Es el fuego de su amor, comunicado por el Espíritu Santo, que purifica nuestro corazón y nos hace capaces de amar.

Quisiera hablarles ahora de otro fuego: el de un horno en Babilonia. **El libro del Profeta Daniel nos cuenta la historia de tres jóvenes: Ananías, Aza-**



rías y Misael. Vivían desterrados en aquella tierra, donde aprendieron otra lengua, recibieron nuevos nombres y encontraron un lugar en la administración del reino. Tenían un futuro por delante. **Hasta que llegó el día de elegir a quién entregarían su corazón.** El rey Nabucodonosor había levantado una inmensa estatua de oro y ordenó que todos se postraran ante ella. Quien no lo hiciera sería arrojado a un horno encendido. Imaginen la escena: una multitud inclinándose ante el coloso y **solo tres jóvenes permanecen de pie.**

El rey les ofreció una última oportunidad. Bastaba un gesto para continuar tranquilamente con sus vidas. Ellos respondieron que Dios podía librarlos del fuego (...) ¡Cuánta libertad hay en esa respuesta! No sabían lo que iba a suceder. Conocían el castigo que les esperaba, pero **sabían que solo en Dios encontrarían la felicidad.**

También hoy se levantan ídolos que reclaman nuestra adoración: el éxito a cualquier precio, el dinero, la obsesión por la apariencia, la popularidad o la búsqueda desenfrenada del placer. A veces, con tal de conseguir la aprobación de los demás podemos llegar a mentir, traicionar o humillar a alguien en las redes sociales. La envidia puede impedir que nos alegremos por el bien ajeno, y el egoísmo puede llevarnos a tratar a las personas como objetos. Hay también quienes hacen negocio ofreciendo placeres que terminan por esclavizarnos, como la pornografía y diversas sustancias. **También ustedes están llamados a permanecer de pie ante los ídolos de nuestro tiempo.** ¡No se arrodillen ante aquello que no puede darles vida! Y si alguna vez han caído, ¡levántense! **No permitan que nada ni nadie les arrebate la libertad que Dios les ha dado.**

Durante la Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa, el papa Francisco pronunció unas palabras que recorrieron el mundo: *"Todos, todos, todos"*. Las pronunció con aquella insistencia tan suya, como quien deseaba asegurarse de que nadie se hubiera quedado sin escuchar. Quisiera inspirarme en aquellas palabras para hablar de lo que significa vivir como discípulos de Jesús: ***todos* hacia Cristo, *todos* con Cristo, *todos* como Cristo.**

Ante todo, ***todos hacia Cristo.*** Entre ustedes hay quienes han crecido cerca de Jesús y quienes recién ahora comienzan a buscarlo; quienes llevan mucho tiempo sin rezar, se han alejado de la Iglesia o han sido heridos por personas que debieron acompañarlos. **A cada uno quisiera decirle: ¡hay un lugar para**

¡Hay un lugar para ti en la Iglesia! Con tus preguntas, tus heridas y tu historia. Esta es también tu casa.



ti en la Iglesia! Con tus preguntas, tus heridas y tu historia. Esta es también tu casa (...).

A Guadalupe, una pregunta le cambió la vida: **"¿Quién te dijo que ya es tarde?".** Quisiera repetirla esta noche a quienes creen que se han alejado demasiado y a quienes alguna vez les hicieron sentir que no había lugar para ellos en la Iglesia. ¡También a ustedes los está buscando el Señor! (...)

Nadie ha caído tan bajo que Cristo no pueda levantarlo. Que nuestras comunidades tengan siempre abiertas sus puertas; que sepan recibir a quien llega con preguntas, auxiliar a quien sufre y acompañar con paciencia a quien busca a Dios.

Volvamos a Babilonia. Los tres jóvenes fueron atados y arrojados al horno. (...) Pero el rey vio algo incomprensible: había arrojado a tres hombres y ahora distinguía a cuatro, caminando libremente entre las llamas. El Señor había enviado a su ángel para protegerlos. (...) El rey los había condenado al fuego, pero Dios no los abandonó. Aquí está nuestro: ***todos con Cristo.***

(...) La humanidad había quedado sometida a la muerte a causa del pecado, pero **Dios vino a nuestro encuentro.** El Hijo de Dios se hizo hombre, compartió nuestros sufrimientos y cargó con nuestros pecados. Por amor a nosotros, entregó su vida en la cruz y, al tercer día, resucitó. **¡Jesucristo está vivo!** ¡Ha vencido a la muerte y nos ha liberado de su poder! (...) Él ha prometido permanecer junto a sus discípulos hasta el fin del mundo. ¡Cristo les ofrece una vida que ni siquiera la muerte podrá arrebatarles! (...)

No se arrodillen ante lo que no les hace bien.

Cristo nos ama como somos, pero su amor es demasiado grande para dejarnos prisioneros del pecado, de aquello que nos destruye. (...) Hay heridas que sanar, faltas que reconocer y, cuando sea posible, males que reparar. (...) No tengan miedo de acercarse al sacramento de la Reconciliación **¡cuánto bien hace saber que nuestros pecados pueden ser perdonados! (...)**

En medio del horno, los tres jóvenes comenzaron a cantar. Invitaron a los cielos y a las estrellas, a las montañas, los ríos y todos los seres vivos a bendecir al Señor. Incluso dijeron: *"Fuego y calor, bendecid al Señor". (...)* ¡Qué hermoso sería que todo cuanto hacemos pudiera convertirse en una alabanza! Quizá hoy podríamos cantar: ***Arte y cultura,*** *bendecid al Señor.* ***Juegos y deportes,*** *bendecid al Señor.* **Ciencia y**




adidas



tecnología, *bendecid al Señor.* ***Redes y pantallas,*** *bendecid al Señor.* ***Música y fútbol,*** *bendecid al Señor.* ***¡Que todo cuanto existe, bendiga al Señor y lo ensalce con himnos por los siglos!*** Al comienzo de la historia, Nabucodonosor había ordenado que *todos* adoraran su estatua. Al final, aquellos jóvenes invitaban a *todos* a bendecir al Señor. El rey necesitaba amenazar para conseguir que se inclinaran; los jóvenes, que no tenían otro poder que su fe. Y llegamos así al: ***todos como Cristo.***

Quien ha encontrado a Cristo está llamado a vivir como Él. Y **a eso quisiera invitarlos esta noche: ¡a ser santos!** Los santos también conocieron sus debilidades, pero fue la gracia de Dios la que transformó sus vidas y les enseñó a amar. Jesús nos mostró el camino: *"Ámense los unos a los otros como yo los he amado"*. Ese "como" tiene detrás una imagen que nunca deberíamos olvidar: **Jesús arrodillado a los pies de sus discípulos para lavárselos.** ¡El Señor de todos se hizo servidor de todos!

También ustedes pueden lavar los pies de sus hermanos. **Compartan el pan con quien pasa hambre, abran sus puertas al que no tiene hogar, visiten a los enfermos y a quienes nadie quiere visitar.** Existen también sufrimientos que no se ven: una persona que necesita consejo o corrección, alguien que espera palabras de consuelo, otro que necesita saberse amado.

(...) Que sus vidas sean como páginas del Evangelio, escritas con la tinta de la misericordia, para **que quienes los encuentren puedan reconocer en ustedes algo del amor y de la alegría de Jesús.**

Esa alegría nace de la amistad con Él y nos impulsa a llevarlo a los demás. (...) Al comenzar les he dicho: *"¡Bienvenidos todos!*. Ahora, como Sucesor de Pedro, les confío la segunda parte de nuestro lema: *"¡Vayan y anuncien!"*. Vayan a sus ciudades y pueblos, a cada rincón y periferia. **Que quienes se sienten lejos de Dios descubran, a través de ustedes, que Cristo los está buscando.**

Que Nuestra Señora de Luján los acompañe y los guíe siempre por este camino. •

Que quienes los encuentren puedan reconocer en ustedes algo del amor y de la alegría de Jesús.

















¡Vayan y **sean santos!”**

En Córdoba, el Papa hizo una propuesta a la que todos estamos convocados.







TEXTO COMPLETO DE LEÓN XIV EN CÓRDOBA

10 de noviembre. El Papa viaja a Córdoba, centro geográfico del país. Allí expresa un mensaje claro y contundente que apunta al centro de la vida cristiana: la invitación a la santidad.

Queridos hermanos y hermanas:
La confesión de Pedro, que a lo largo de la historia resuena en sus sucesores, nos manifiesta el misterio de Dios revelado en Cristo para nuestra salvación. Un mensaje de salvación que sigue siendo actual y que se apoya en la intercesión de tantos **hermanos nuestros en la fe, que ahora nos acompañan desde el cielo.** No en vano, la tierra que ahora nos acoge ha sido rica en frutos de santidad; el ejemplo de quienes nos han precedido en este camino nos sigue interpelando a vivir como ellos vivieron y a entregar la vida, como Cristo ha hecho por nosotros y ellos supieron imitar con perfección. La ciudad de **Córdoba,** heredera natural de la primera sede episcopal erigida en Argentina, ha sido **tierra de santos.** Por sus conventos e iglesias, por sus calles y hospitales transitaron hombres y mujeres que, enamorados de Jesús, **dieron la vida por el Evangelio.** En Argentina vivieron hombres y mujeres, como el **Cura Brochero** y **Mama Antula** –por poner solo dos ejemplos–, que fueron llamados por el Señor y enviados a la misión, sin que ellos mismos fueran siquiera conscientes de lo extraordinario que su labor evangelizadora llegaría a ser; porque todos los cristianos somos simples servidores, no hemos de hacer más que cumplir con nuestro deber.

Estamos todos llamados a la santidad; en eso consiste nuestra labor en la tierra, en alcanzar la perfecta unión con Dios.

No hay mejor modo de enseñar que dando ejemplo con la propia vida.

Gozoso deber, pues, el de cumplir con la misión que el Señor nos encomienda a cada uno de nosotros. Sí, queridos hermanos y hermanas. **Estamos todos llamados a la santidad; en eso consiste nuestra labor en la tierra, en alcanzar la perfecta unión con Dios.** Una llamada que, además, siempre es misionera: tenemos que dar a conocer a los demás la belleza que nosotros hemos conocido en Cristo (...). **No hay mejor modo de enseñar que dando ejemplo con la propia vida,** pues "el mundo espera de nosotros un compromiso de vida y un testimonio de oración". Esto exige una adhesión total a Jesucristo, sin fisuras. Este es el testimonio de los santos y es algo que nos hace vivir con esperanza, aún en medio de la dificultad.
Hoy, desde Córdoba, centro geográfico del país, queremos dar gracias a Dios por los diversos frutos de santidad de personas enviadas por el Señor a esta tierra argentina, que nacieron en ella o que aquí vivieron gran parte de su vida. Así como las sierras cordobesas se distinguen por la belleza y variedad armoniosa de sus formas y tonalidades, también los santos y beatos se caracterizan por haber recibido carismas y misiones diferentes. Son una muestra polifónica de la vocación universal de todo bautizado a la santidad, es decir, a la conformación con Cristo.

En el rostro de los santos con acento argentino destaca la **unidad entre pasión por el Evangelio y compromiso en la construcción de una patria fraterna y solidaria.** Todos ellos supieron asumir los desafíos del propio tiempo histórico y lo transformaron en oportunidad de anuncio de la Buena Noticia, no en abstracto sino conformando su vida para lograr ser testimonio creíble y eficaz del amor de Cristo. Hagamos memoria agradecida, en primer lugar, de **san José Gabriel del Rosario Brochero.** Este sacerdote fue un verdadero enamorado del Señor, que supo encontrar en la oración la fortaleza de su vida. Los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola cambiaron su existencia para siempre y la configuraron con Cristo, haciendo realidad lo que hemos rezado con el salmo responsorial: "Confía en el Señor y practica el bien". Solo quien ha conocido la amistad con Jesucristo es capaz de emprender esa tarea apostólica; **solo quien se sabe amado por el Señor es capaz de extender su reino de caridad y justicia,** gastando las propias fuerzas en el anuncio del Evangelio, sin más armas que el crucifijo y el santo rosario.

También cautivada por la espiritualidad ignaciana, **María Antonia de Paz y Figueroa** supo aunar la contemplación con el auxilio al prójimo, reconociendo que el mejor ejercicio de caridad para con el otro es acercarle a Dios. (...) Mama Antula recorrió incansablemente el suelo de esta patria para mostrar a tantas personas el camino hacia el cielo. De hecho, **su máxima fue la de andar hasta donde Dios no es conocido, para darlo a conocer.**

Dos santos, dos ejemplos, dos formas de identificarse con Cristo, que Él mismo hizo surgir en esta región, desde la cual hoy le damos culto.

Junto con ellos, damos gracias a Dios también por los mártires, que confesaron su fe hasta entregar su propia vida, como **san Héctor Valdivielso Sáez y los beatos** martirizados en la Guerra civil española y en las provincias argentinas de La Rioja y de Salta.

Agradecemos al Señor el regalo que ha hecho a la Iglesia dándole pastores según su corazón, como los **beatos Fray Mamerto Esquiú y el Cardenal Eduardo Pironio.**

En la escuela y en la plaza,
en la familia y con los amigos,
en el campo y en la ciudad,
en el tambo y en la oficina.
¡Vayan y evangelicen!



(...) Además, el Pueblo fiel de Dios se alegra por los seglares que, habiendo recibido el anuncio del Evangelio, vivieron la vocación bautismal en plenitud, amando a Dios y a los hermanos en la sencillez de lo cotidiano, como **san Artémides Zatti y los beatos Ceferino Namuncurá y Laura Vicuña.**

Queridos hermanos y hermanas, todos estos santos y beatos ya han cumplido su misión en la tierra. Hoy nos toca a nosotros seguir la luminosa estela de santidad que nos han dejado. Celebramos esta Santa Misa por la santificación del pueblo argentino, por la santificación de todos ustedes. Abran sus corazones y, con la gracia de Dios, ¡vayan y sean santos!: **en la escuela y en la plaza, en la familia y con los amigos, en el campo y en la ciudad, en el tambo y en la oficina. ¡Vayan y evangelicen!**

En esta celebración nos preside la imagen del Cristo pobre, que el propio Cura Brochero mandó tallar desde el lecho del dolor y en cuyo rostro han quedado plasmados artísticamente los rasgos de este pueblo. Dejémonos interpelar por su mirada y, a la sombra de su cruz, encontraremos la salvación y la vida, el camino para nuestra propia santificación. Pido a Dios, por intercesión de san León Magno, que nos continúe bendiciendo y nos dé la gracia de confesar siempre: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo" . •


MJS Cuyo LA
BANDA
CEFE








LORADO



“Testigos de lo humano”

VERSION WEB

Cientos de jóvenes salesianos se encontraron en Buenos Aires para vivir la visita del Papa.

Por **Agustina Giuliani**
mgiuliani@donbosco.org.ar







8 de noviembre. Mientras el papa León XIV aterrizaba en suelo argentino por primera vez desde que fue elegido sumo pontífice, **cientos de jóvenes llegaban a la Casa Salesiana León XIII, en el barrio porteño de Palermo,** llenando el patio de alegría y ganas de compartir.

Algunos venían desde Neuquén, otros desde Bahía Blanca y Rawson. Los participantes de Trelew viajaron en micro hasta Buenos Aires y más gente llegó desde La Pampa, Villa Regina, Del Valle y tantos otros lugares de la Inspectoría, para participar del encuentro **"Testigos de lo humano"** en el marco de la visita del Santo Padre.

Convencidos de lo valioso que era vivir este momento juntos, **650 personas se encontraron para compartir unos días marcados por un verdadero clima de fiesta y familia.** No se conocían previamente, pero sobraron las palabras para entenderse. Más allá de la distancia, todos son animadores salesianos que, desde su propio patio, viven tal cual les enseñó Don Bosco.

A un costado, se podía ver al equipo de **streaming,** que **acercó la propuesta a las personas que no pudieron viajar.** Ahora eran miles. Hicieron entrevistas y mostraron lo que sucedía en vivo, mientras conversaban con el público para que todos pudieran ser parte.

Para la misa y la vigilia de jóvenes con el Papa, todos salieron caminando temprano. Recorrieron veinte cuadras desde el León XIII al encuentro de León XIV mientras entonaban canciones. **"Yo soy salesiano, soy testigo de lo humano",** se podía escuchar por las calles del barrio.

También hubo tiempo para formarse en **talleres** según una temática elegida: **Inteligencia Artificial, inmigración, Espiritualidad Juvenil Salesiana, salud mental, la dimensión misionera, entre otros.** El martes por la noche, al finalizar la vigilia, se despedían entre abrazos de sus nuevos amigos con la promesa de volverse a encontrar en algún patio de una Casa Salesiana. •







La familia, lugar para conocer y encontrar a Cristo

El mensaje central de la primera misa de León XIV en Argentina.

TEXTO COMPLETO DE LEÓN XIV EN PALERMO

Una gran comunidad de dos millones de personas espera a León XIV en el Monumento a los Españoles. Es el primer evento masivo de su visita. Hay allí gente que esperó varias horas su llegada y es la primera vez que podrán ver al Papa en persona.
Él elige un mensaje sencillo y profundo para compartir: la primera comunidad y la más importante es la familia. Frente a un evento extraordinario, el Papa pone la atención en lo de todos los días.

Queridos hermanos y hermanas:
Con el corazón lleno de alegría celebro con ustedes esta Santa Eucaristía. "Vengan a contemplar las obras del Señor", nos invita hoy el salmista. Mi visita hoy a esta tierra argentina me permite ver en sus rostros el entusiasmo de la fe, que es el gran don del Espíritu en nosotros. (...)
El Evangelio nos describe un gesto fuerte del Señor: con un látigo de cuerdas, Jesús echa a los vendedores fuera del templo. Él quiere así devolver su verdad a la casa del Padre. Desde siempre, la humanidad es tentada de negociar con Dios. Es la lógica pagana del "dar para tener", la ilusión de poder obtener el favor de Dios ofreciéndole a cambio algo nuestro. Cristo erradica esta mentalidad: **Dios es el Padre siempre dispuesto a darnos todo bien (...).**
De esta casa, según la visión del profeta Ezequiel, sale un río por debajo del umbral hacia el oriente.



(...) El Salmo nos habla de una tierra que tiembla y de montes que vacilan en el fondo del mar. Estas imágenes reflejan la situación de fragilidad y de caos que con frecuencia encontramos en la experiencia humana. **También nuestras familias viven a menudo situaciones complejas:** la falta de estabilidad, las dificultades sociales, el trabajo precario, la violencia doméstica, las separaciones dolorosas, las adicciones que destruyen el futuro de los jóvenes y deterioran las relaciones familiares. En medio de todos estos sufrimientos y crisis, la Palabra de Dios brilla para nosotros de esperanza: **Dios está en medio nuestro, no podemos temer. (...)**

Queridos hermanos, Cristo, con su resurrección, ya nos ha hecho espacio en su corazón:

¡reciban esta gracia en sus familias! Con Él y en Él cada familia puede convertirse en semilla de auténtica renovación para este país. La historia, la cultura y la sociedad de Argentina han encontrado en la familia la fuente de la cual tomar los valores fundamentales del pueblo. En su tierra, lugar de encuentro de culturas y de etnias diferentes, **la familia ha sido la realidad donde transmitir la fe, las virtudes humanas, la cultura del trabajo, el respeto a los mayores, la defensa de la vida y la fidelidad a la palabra dada.** No se resignen a las voces que repiten que la familia cristiana está superada; por el contrario, hoy más que nunca representa un pilar entre las muchas precariedades de nuestra época.

Abran las puertas de sus casas a Cristo: **hablen con naturalidad de Jesús a sus hijos, permanezcan unidos a Él.** En la intimidad del hogar la fe se transmite junto con la vida por medio de los gestos más sencillos: la bendición antes de comer, una oración antes de ir a dormir, el perdón y la escucha mutua, los abuelos que enseñan a rezar, ir a Misa los domingos, prepararse para hacer un retiro o una peregrinación. **La familia es, en efecto, el lugar privilegiado para conocer y encontrar a Cristo. (...)**

Queridas familias, ¡las exhorto a ser protagonistas en la evangelización! La Iglesia argentina las necesita. Sostengan en su misión a los obispos, a los párrocos, a los agentes pastorales, a los catequistas. La vitalidad de esta Iglesia recupera entusiasmo cuando las familias, animadas por la fe, rezan unidas y viven su ministerio de anuncio de la Buena Noticia. (...) •

Hablen con naturalidad de Jesús a sus hijos, permanezcan unidos a Él.



TEXTO COMPLETO DE LEÓN XIV EN LUJÁN

“Argentina **levántate y camina”**

La despedida de León XIV en Luján, una invitación a seguir caminando.

Bajó del papamóvil y decidió llegar caminando. Lo mismo que hacen miles o millones de personas cada año. Como tantos peregrinos él tampoco estaba solo. A sus espaldas tres millones y medio de personas lo acompañaban hasta llegar a los pies de la Virgen de Luján.

Era la última misa de León XIV en Argentina. Él iba a seguir su camino a Perú y nos dejó un itinerario para seguir el nuestro.

Les propongo un itinerario de cuatro pasos: la reconciliación, la iluminación por medio de la Palabra de Dios, la comunión y el envío a la misión.



Queridos hermanos y hermanas:
La lectura del profeta Isaías (...) nos invita a imaginar distintos tipos de terreno: el desierto, la estepa y el monte, todos llamados a **florecer y a cantar de júbilo al contemplar la gloria de Dios.** Pensemos también hoy en este hermoso país, en la **variada geografía con la que el Creador del universo ha embellecido la tierra argentina:** extensas pampas y caudalosos ríos, numerosas sierras y cadenas montañosas, verdes mesetas y amplias llanuras, mares profundos, glaciares majestuosos y vastos desiertos. **Toda la tierra del "fin del mundo", en su esplendor y hermosura, canta la gloria del Señor.**
Isaías continúa diciendo que, así como Dios hace brotar agua en la tierra árida, haciéndola más fecunda, así también sacia la sed profunda de los hombres y los sana de sus enfermedades, abriendo los ojos a los ciegos y los oídos a los sordos. Queridos hermanos y hermanas, estas imágenes nos hablan de un tiempo nuevo, de una promesa de liberación: **no tengan miedo, Dios está con nosotros (...).**
Durante estos días pude ver la riqueza de Argentina, no solo en su geografía sino también en su gente, en cada uno de los encuentros, en las plazas y en las calles, en la creatividad, en la espontaneidad y en la vida que desborda a cada paso. (...) **Agradezco a Dios la oportunidad de encontrarme con este pueblo tan querido, que abre sus puertas a todos, que comparte su pan y su música, donde siempre hay un lugar en la mesa para el que llega, un tiempo gratuito para conversar "entre mate y mate", una mano tendida para el que lo necesita.**

Hay muchas dificultades, lo sabemos, pero el Señor también inspira en nuestro Pueblo fiel gestos heroicos de caridad.

Hoy, en la Casa de nuestra Madre de Luján, mi recuerdo se dirige de manera especial a nuestro querido **Papa Francisco,** que siempre llevó a la "Patroncita morena" en su corazón. Él nos enseñó con su vida, y nos lo sigue indicando desde el lugar que eligió para ser sepultado, tan cerca de Santa María, a amarla y venerarla siempre (...).
Con el corazón agradecido por tantos dones que Dios ha derramado sobre este país, quisiera en esta ocasión proponerles un itinerario, que es el mismo que vivimos en la celebración de cada Eucaristía. Consta de cuatro pasos: **la reconciliación, la iluminación por medio de la Palabra de Dios, la comunión y el envío a la misión.** María al pie de la cruz se une al Sacrificio eucarístico y nos acompaña en este camino.
Muchos hermanos nuestros, o incluso nosotros mismos, nuestras familias, pueden estar viviendo actualmente momentos de Calvario, sufriendo a causa de enfermedades, pobreza, falta de trabajo, discriminación o rupturas familiares, entre otros problemas. En esos momentos oscuros, comprendemos los sentimientos de María al pie de la cruz, con su corazón de madre desgarrado de dolor. Al mismo



tiempo, así como María, en ese terrible momento de su vida, recibió de su Hijo una nueva misión (...) también nosotros estamos llamados a recibir la gracia de Dios y vivir procesos de perdón y reconciliación, que renueven en nosotros la paz, la esperanza y la caridad. **Seamos sinceros, reconozcamos nuestras faltas y pidamos perdón al Señor** (...). Necesitamos **reconciliarnos también con nuestra historia y con nuestro presente, para generar un futuro nuevo, donde sea el amor el que tenga la última palabra.** Recordemos asimismo la experiencia de los discípulos de Emaús: iban caminando con el semblante triste, desalentados, abatidos por la dura realidad. En ese momento se les presentó Jesús resucitado y les explicó las Escrituras. Después compartieron la cena, y ellos reconocieron su presencia, que les había hecho arder el corazón. Queridos hermanos y hermanas: esa también es muchas veces nuestra experiencia. Nos sentimos cansados, defraudados, desorientados. **Necesitamos una brújula, una guía:**

Necesitamos reconciliarnos también con nuestra historia y con nuestro presente, para generar un futuro nuevo, donde sea el amor el que tenga la última palabra.

¡la tenemos en la Sagrada Escritura! Dejémonos iluminar por ella: **la Palabra de Dios es lámpara para nuestros pasos y luz en nuestro camino.**
Como tercer paso, después de la reconciliación y la iluminación por medio de la Palabra, estamos llamados a la comunión. Cristo mismo nos invita a su mesa, y en ella **somos bienvenidos todos.** Hay lugar para todos, especialmente para los más necesitados: **los pobres y los hambrientos, los migrantes, los enfermos y los presos, con quienes el Señor se identifica (...).** La comunión con Cristo no nos repliega en nuestros asuntos personales, no nos lleva a aprovecharnos de las carencias ajenas, no nos hace evadir nuestras responsabilidades. La comunión con Cristo nos impulsa a formar parte activa de una comunidad, a compartir gratuitamente los dones recibidos, a ofrecer lo poco que tengamos para el bien de muchos.
Se nos invita a vivir la caridad al estilo de Cristo. (...) No se trata de hacer grandes cosas, sino de permanecer fieles junto al Señor, como estuvo su Madre, tanto en los momentos de cruz, como en los tiempos de gozo, de gloria y de luz. (...) Hay muchas dificultades, lo sabemos, pero **el Señor también inspira en nuestro Pueblo fiel gestos heroicos de caridad,** como el del padre que madruga cada día para llevar el pan a su casa, como la madre que acompaña a su hijo enfermo durante las largas noches de hospital, como el buen amigo que comparte su tiempo con el que lo necesita.





Hoy, en la Casa de nuestra Madre de Luján, mi recuerdo se dirige de manera especial a nuestro querido papa Francisco, que siempre llevó a la "Patroncita morena" en su corazón.

Queridos hermanos y hermanas, el último paso es el envío, tal como recibimos al finalizar la Santa Misa: el envío a la misión. **¡Vayan y anuncien! Porque "no podemos callar lo que hemos visto y oído".** Vayan y evangelicen, anuncien la alegría del Evangelio con palabras y obras de bien. **Argentina, levántate y camina (...).**

Madre de Luján: mi Pontificado dio inicio un 8 de mayo, día de tu fiesta. Como millones de argentinos que vienen a tu casa a suplicar tu amparo maternal, yo también quiero cobijarme bajo tu manto. (...) Guía y acompaña al pueblo argentino en su peregrinar. Ayúdalo a **crear puentes de caridad y redes de solidaridad,** suscita en ellos el impulso para seguir recorriendo caminos de reconciliación, de comunión y de misión, iluminados por la Palabra de tu Hijo Jesucristo y cimentados firmemente en Él, "la piedra angular". Que así sea. •





Donde la Iglesia vive



VERSION WEB

Entrevista al hermano Jorge Silanes, director del Cottolengo Don Orione que visitó el papa León XIV.

El **hermano Jorge Silanes** conoció a Don Bosco desde muy chico, cuando iba con sus amigos al oratorio. Como parte de esa propuesta quienes la llevaban adelante lo invitaron a comprometerse un poquito más, en alguna actividad que le gustara, que le resultara significativa. Así empezó a entrar en contacto con la Obra de Don Orione, **los sábados iba al oratorio y en la semana colaboraba en la atención de personas con discapacidad.**

Hoy, varios años después de esa experiencia, es el **director del Cottolengo Don Orione de Claypole,** una de las iniciativas que León XIV visitó en el marco de su estadía en nuestro país.

El predio de casi cincuenta hectáreas –que combina edificaciones con amplios espacios verdes– en principio impacta por su inmensidad en el medio del conurbano bonaerense, pero una vez adentro uno no puede dejar de asombrarse con el servicio que allí se presta. **Catorce hogares convivenciales alojan a más de cuatrocientas personas con distintas discapacidades.** Además la obra se completa con un servicio de cocina diario, una pequeña sala de cuidados para personas enfermas, diversos talleres y escuelas. Todo esto es acompañado las 24 horas por profesionales, voluntarios y consagrados.

Por **Ezequiel Herrero y Valentina Costantino**
boletin@donbosco.org.ar

Algo de todo esto es lo que intentaron presentarle al papa León XIV cuando los visitó. El hermano Jorge Silanes recuerda aquel primer contacto, donde pusieron en claro las prioridades de dicha visita: *"Un día nos llamó el provincial, que lo habían llamado a la Conferencia Episcopal, por la posibilidad de la visita del Papa. Pero nadie lo tenía que saber. Yo dije: 'Acá tenemos dos parroquias, que tienen doce comunidades. También tenemos una unidad educativa que son seis escuelas; tenemos un Hogar de Cristo…'. Pero enseguida me frenaron y me dijeron: 'No.* ***Si viene el Papa, viene a encontrarse con las personas con discapacidad'".***

En ocasión de una entrevista que le concedió al ***Boletín Salesiano*** unos días antes de recibir la visita de **León XIV** el hermano Jorge expresaba: *"Una de las preguntas que nos hicieron para prepararnos fue: ¿cuál es la foto que quisieras de este evento? Y la foto que queremos es esa,* ***el abrazo del Papa, que es el padre,*** *el pastor universal de la Iglesia, sucesor de Jesucristo, el dulce Cristo en la tierra.* ***Que venga a hacernos presentes con gestos concretos a Jesús buen pastor.*** *Nos imaginamos eso, un abrazo, una mirada, todo aquello que nos muestre y nos permita vivir ese amor de Jesús buen pastor."*

Hoy con el corazón todavía conmovido por lo que dejó el paso de León XIV por nuestra tierra, no quedan dudas de que **el deseo del hermano Jorge y de toda la comunidad se hizo realidad.** Los testimonios de Marta y Norma, el abrazo y el saludo con el Santo Padre, son una muestra de ello.

¿Por qué es importante que la Iglesia lleve adelante propuestas como las del Cottolengo?

La Iglesia enseña, pero también vive. Es decir, la Iglesia tiene que enseñar –por eso está el magisterio de la Iglesia– pero también tiene que tener lugares donde vive eso que enseña. Por lo tanto, es un lugar de servicio evangélico. El **reconocer dignidad** a las otras personas, la que brota del Evangelio, reconocer derechos, la que brota del Evangelio. Todos somos personas, todos somos hijos de Dios. Por eso es importante que la Iglesia tenga estos lugares. Porque se trata también de **un lugar social, de reivindicación de derechos, donde la gente pueda tener su casa, amar, ser amado, ser reconocido.**

Catorce hogares convivenciales alojan a más de cuatrocientas personas con distintas discapacidades.

Yo creo que la primera causa es evangélica. "Tuve hambre y me diste de comer, tenía sed, me diste de beber, estaba preso y me visitaste". Nos preguntamos: ¿qué sociedad queremos construir? Y nosotros **queremos construir una sociedad en la cual todos nos reconozcamos y nos encontremos más allá de las diferencias.** Y ponernos al servicio, porque la vida es así, inevitablemente algunos tienen más necesidad de apoyo que otros.

¿Cómo atraviesa la situación social, cultural, política, al Cottolengo?

Somos muy **reconocidos en el barrio,** los vecinos vienen al santuario a rezar ante la reliquia de San Luis Orione, también vienen escuelas, junto con los grupos parroquiales, todo eso ayuda a desmitificar un poco.

A mí me parece que **los prejuicios a veces nacen del miedo.** Uno no sabe cómo tratar, cómo reconocer, pero no tiene que tener miedo ante eso. Hay que tener confianza. Creo que nosotros aportamos eso también a la sociedad. Recibimos y damos, no es que seamos superhéroes ni nada por el estilo, **somos personas, comunidades que estamos movidos por el Evangelio y que queremos dar dignidad, hacer que se manifieste esta imagen de Dios que tenemos.**

¿Te acordás de alguna situación que para vos haya sido signo de la presencia de Dios acá?

Sí, son muchas. Pero me acuerdo de una vez que había estado en Capital todo el día, todo me salió mal, no conseguí nada de nada. Y llegué a casa cansado, me fui directamente a la iglesia y me senté en el





último asiento. De pronto **siento que una persona viene, me da un beso y me acaricia la cabeza.** Es el día de hoy que no recuerdo quién fue ni nada por el estilo, pero yo sentí el amor de Dios ahí. Me paré y salí a hacer lo que tenía que hacer.

A lo largo de los años la Obra de Don Bosco y Cottolengo se han relacionado y vinculado, ¿por qué y de qué manera?

Don Orione hizo el secundario en el grupo salesiano. Don Bosco muere en 1888. Don Orione estuvo en el oratorio de Valdocco desde 1886 a 1889. **La pedagogía salesiana lo ayudó a desarrollar, a desplegar todas las potencialidades y capacidades que tenía.** Finalmente no ingresó en el noviciado, sino en la diócesis, pero siempre reconoció a **Don Bosco como su maestro.** Incluso ya siendo seminarista va a los primeros encuentros de los cooperadores salesianos como representante de la diócesis de Tortona. Siempre le quedó esa afinidad y esa pedagogía.

Nosotros aca **educamos para la inclusión,** para que la persona pueda elegir libremente, que elija el bien, pero libremente. Que pueda reconocer y discriminar eso. Es como el **Sistema Preventivo de Don Bosco,** don Orione le cambió el nombre, pero es lo mismo. Lo llamó **"paterno cristiano",** porque es ejercitar ese tipo de relación, de vínculo; reconocer a Dios como un padre.

"Queremos construir una sociedad en la cual nos reconozcamos y nos encontremos más allá de las diferencias".

Y los vínculos acá son bien profundos, se da naturalmente, el ambiente y el estilo de vida va haciendo que las personas que se incorporan vayan desarrollando las habilidades necesarias para **reconocer en el otro a otra persona.** Entonces, se va generando **el respeto, la empatía, el servicio, el perdón.** Yo que vivo acá me conmuevo muchas veces por cómo se relacionan quienes trabajan acá con las personas a la cual le prestan servicios de apoyo, como si fueran un hijo. Es todo el sistema que te va llevando. •

Pod s colaborar con el Cottolengo Don Orione ingresando en:

www.donorione.org.ar/donar/

Por **Fabián Ledesma**
fabian.ledesma@sanjoserosario.com.ar



Itinerario **de fe**

VERSION WEB

La Casa Salesiana San José, de Rosario, comparte cómo vivió la visita de León XIV.

Salimos desde Rosario rumbo a la vigilia de los jóvenes en Buenos Aires, para luego partir hacia Luján. Flotaba en el aire un código común: la disposición a dormir poco, caminar lo necesario y celebrar el regreso de un Papa a nuestra tierra con la emoción a flor de piel. El cronograma previsto se transformó en **itinerario de fe:** de viajeros a **peregrinos**, de peregrinos a **discípulos** y de discípulos a **misioneros.**
Meditando esta idea, recordé a Gabriel Marcel, quien enseñaba dos aspectos interesantes: la condición del ser humano como **ser en camino** –"viator"–, mediante la cual la vida humana se orienta hacia un horizonte de sentido y de trascendencia. Caminar es así **resignificar la existencia a cada paso.**
Y, el hecho de que, en esta dimensión itinerante de la vida, **la esperanza** desempeña un rol fundamental: *"La esperanza verdadera es siempre solidaria; apunta a una comunión en la que el tú y el yo se encuentran y dan lugar al nosotros"*. Precisamente, lo que todos experimentamos en estos días, fue un **reencender de la esperanza,** con la viva conciencia de ser Iglesia y comunidad de fe que peregrina.

"Me llevo en el corazón su pedido a los jóvenes: que no nos arrodillemos ante los ídolos y ante aquellas cosas que no pueden darnos vida". **Octavio 21 años.**

"Me llevo el desafío de vivir una fe que se refleje en acciones, para que los demás puedan descubrir que vale la pena jugarse la vida por Jesús". **Anita, 16 años.**

"Amo la música, y la belleza de la música de esos días me llenó especialmente el corazón". **Juani, 17 años.**

"Jóvenes enseñando a jóvenes. Ver las calles repletas del Cristo de mi misma edad. Quiero que toda mi vida sea este Sí al llamado de Dios". **Guada, 22 años.**

"Volví pensando que los jóvenes tenemos una voz que hacer escuchar y vidas que podemos transformar". **Bianca, 19 años.**

"Me llevo la invitación a que sigamos caminando juntos, cuidando de los más frágiles y a levantar con esperanza a nuestra querida Argentina". **Franco, 17 años.**

Para nosotros, como Casa Salesiana San José, y seguramente para muchas de los miles de personas que siguieron de cerca la visita del papa León XIV en Argentina, se trató –y se tratará– de una experiencia radicalmente única. Parafraseando a San Agustín, roguemos a nuestra Madre de Luján y Auxiliadora de los cristianos, para que el kerigma cristológico, "hermosura tan antigua y tan nueva", resuene en todos los corazones por medio del carisma leonino: "Todos hacia Cristo, todos con Cristo, todos como Cristo. ¡Vayan y anuncien!".



“Toda fatiga es poca cuando se trata **de la Iglesia y del Papa”**

VERSION WEB

La relación de Don Bosco y los Papas.

La visita del papa León XIV a nuestra tierra y la posibilidad de verlo más de cerca, vuelve a traer a la Familia Salesiana, algunas preguntas: **¿qué significaba el Papa para Don Bosco?** ¿Pudo conocer personalmente a algún Papa?

Digamos, ante todo, que un hijo de Mamá Margarita, no podía sino tener un gran aprecio, respeto y veneración por el Papa, sea quien fuere. Es más, para Don Bosco **la figura del Papa como sucesor de Pedro, centro de unidad de toda la Iglesia, fue realmente importante en su vida y en su espiritualidad.**

Figura cercana y querible

Cuando estudió en el Convitto Eclesiástico, había aprendido del santo don Cafasso a dar una importancia fundamental a la persona y las enseñanzas del Papa y a tenerlo siempre como una referencia clave.

Cuando se convirtió en el cura de los pibes pobres de Turín, **no dudó en hablarles una y otra vez del Santo Padre,** para que no resultara alguien lejano a su vida, allá en Roma, sino al contrario, **alguien cercano y querible.** Llama la atención y emociona el gesto de Don Bosco organizando una colecta entre los pri-

Por **Néstor Zubeldía, sdb**
nzubeldia@donbosco.org.ar

meros jóvenes del Oratorio para enviar en ayuda del Papa refugiado fuera de Roma por las amenazas de los revolucionarios. Los rosarios que Pío IX mandó a su vez como agradecimiento, seguramente salieron más caros que esas 33 liras que había recibido en su exilio en Gaeta. Pero nunca olvidó el gesto generoso de los muchachos de Valdocco.

Con los años, Don Bosco comenzó también a escribir y a publicar **artículos y libros** sobre historia de la Iglesia y sobre los Papas. No era la época en que eso resultaba más sencillo. Los Estados Pontificios dividían al medio la península y obstaculizaban el sueño de la unidad italiana. Las relaciones entre el Reino de Cerdeña, donde vivía Don Bosco, y el Papa, que era la máxima autoridad de los Estados Pontificios, se ponían cada vez más tensas. **Don Bosco trataba de evitar los temas políticos, pero a la hora de convertirse en escritor y editor, una de sus principales preocupaciones fue la defensa de la fe del pueblo sencillo.** Cuando por primera vez pudo viajar a Roma y presentarse personalmente ante Pío IX, le dijo: *"Me dedico a la educación de la juventud y a escribir las Lecturas Católicas"*, dos tareas en las que se sentía en lo suyo.

La autoridad del Papa

Los controles, las presiones y los límites a la Iglesia católica se fueron radicalizando en toda Italia. Algunas consecuencias directas fueron la supresión de centenares de congregaciones religiosas, la confiscación y subasta de sus bienes, el exilio forzoso o el encarcelamiento de muchos obispos y las complicaciones para nombrar a otros nuevos. En esos años, **Don Bosco hizo incansables intentos de mediar entre las autoridades eclesiásticas y el gobierno.** Eso le exigió numerosos viajes y lo llevó a escribir cartas, a soportar largas esperas en despachos oficiales y también humillaciones, reproches y críticas mordaces de la prensa, la anticlerical y la clerical, porque quien intenta mediar en cualquier ámbito, suele quedar expuesto a las interpretaciones erróneas, a la crítica fácil y al "fuego cruzado".

A esas situaciones pueden aplicarse dos frases conocidas de Don Bosco, como ***"Toda fatiga es poca cuando se trata de la Iglesia y del Papa",*** y otra, que le escucharon decir más de una vez en los despachos oficiales, cuando algún funcionario parecía confundir sus intenciones o sugerirle un "camino alternativo": *"Excelencia, sepa que Don Bosco es sacerdote en el altar, sacerdote en el confesionario y sacerdote en medio de sus muchachos, sacerdote en casa del pobre y sacerdote en el palacio del rey y de sus ministros"*.

"Los salesianos están para defender la autoridad del Papa", expresó Don Bosco.

Las diferencias y el enfrentamiento entre Don Bosco fundador y el arzobispo de Turín, su antiguo amigo **Lorenzo Gastaldi,** resultan hoy difíciles de entender y largas para explicar. Con los años, fueron creciendo en intensidad, con consecuencias cada vez más serias. Y lamentablemente, no tardaron en llegar a la prensa de la época. Con los años, **León XIII terminó interviniendo personalmente y exigió una concordia.** El punto final del conflicto, según la determinación del Papa, sería una carta que Don Bosco debía escribir pidiendo perdón a su arzobispo.

En sus últimos años, mientras en plena expansión de su Congregación pedía cada vez con más insistencia favores y permisos extraordinarios a la Santa Sede, Don Bosco se comprometió en la **construcción de la Basílica del Sagrado Corazón en Roma.** Sabía que era un deseo de los últimos Papas, que nunca llegaba a concretarse. Agobiado por las deudas y con la salud cada vez más frágil, se convirtió en el gran mendigo del siglo XIX. En busca de recursos para su obra atravesó Francia en una maratón masacrante y conmovió a París con sus milagros. En 1887, con lo último que le quedaba de fuerzas, rezó entre lágrimas su primera misa en el Sagrado Corazón casi concluido y pudo ver a sus salesianos establecidos en Roma.

Unos meses después, ya en su última enfermedad, Don Bosco confió al cardenal Alimonda, sucesor de monseñor Gastaldi, que había ido a visitarlo en su lecho de enfermo: *"He hecho todo lo que he podido y ahora que se haga su voluntad. Tiempos difíciles, eminencia, he pasado por tiempos difíciles. Pero ¡la autoridad del Papa, la autoridad del Papa!* ***Le acabo de decir a Monseñor Cagliero que diga al Santo Padre que los salesianos están para defender la autoridad del Papa"***. Había soñado al Pontífice al timón de la nave de la Iglesia, zarandeada por la tempestad. Así lo había presentado una y otra vez a los jóvenes. Había hecho enormes esfuerzos por la Iglesia y por el Papa en Turín, en Roma e incluso más allá del mar. Don Bosco podía irse en paz. •

¡Adelante, siempre adelante!

Cuatro jóvenes compartieron sus historias y sus inquietudes con el Papa.

TESTIMONIOS COMPLETOS

CRISTIAN. Buenos Aires

Crecí junto a mis padres, que trabajaban para darme lo mejor. Querían que tuviera una buena educación, pero como mi condición social no era la misma que la de mis compañeros, recibía burlas constantes. El bullying me convirtió en un chico tímido. Todas estas situaciones las callaba, y me llevaron a aislarme cada vez más.

Empecé a refugiarme en personas más grandes. Los veía tomar alcohol y consumir drogas, y empecé a imitarlos para no sentirme tan solo. A los quince años probé por primera vez cocaína. **La droga me aisló de mi familia y me fue apagando emocionalmente.** Decidí abandonar mi casa.

Estuve varios meses viviendo en la calle, hasta que conocí el **Hogar de Cristo de Moreno sur.** Tuve idas y vueltas, con recaídas, me costó entender que tengo una enfermedad, que soy adicto. Durante el proceso tuve que modificar muchas actitudes. Tuve que sanar todo un pasado, marcado por la violencia, y muchas otras cosas más que logré poner en palabras y en las manos de Dios. Hoy cuando me siento desbordado, voy a la capilla, **lo miro a Jesús y le cuento todo lo que me pasa. Y la paz vuelve a mí.**

Hoy puedo elegir quedarme en el Hogar y seguir recibiendo la vida como viene, la mía y la de tantos otros jóvenes destruidos por la droga. **Y ahora me toca acompañar, poder escuchar sus dolores, darles una abrazo, enseñarles a poner en palabras lo que pasa por su corazón.** Hoy elijo ayudarlos a descubrir a un Jesús que es vida, que es resurrección y que nos invita también a nosotros a resucitar.

AGUSTINA. Viedma

Desde los dieciséis años hago trabajo voluntario dando apoyo escolar en barrios populares. Hace un año decidí dar un paso más, **me mudé a Viedma para seguir acompañando a niños de diferentes rincones del país.** Conocí muchos chicos como Cristian que salieron adelante pero también ambos conocimos a otros que se quedaron en el camino. Aprendí que aun con compromiso y fe hay situaciones que se nos escapan de las manos.

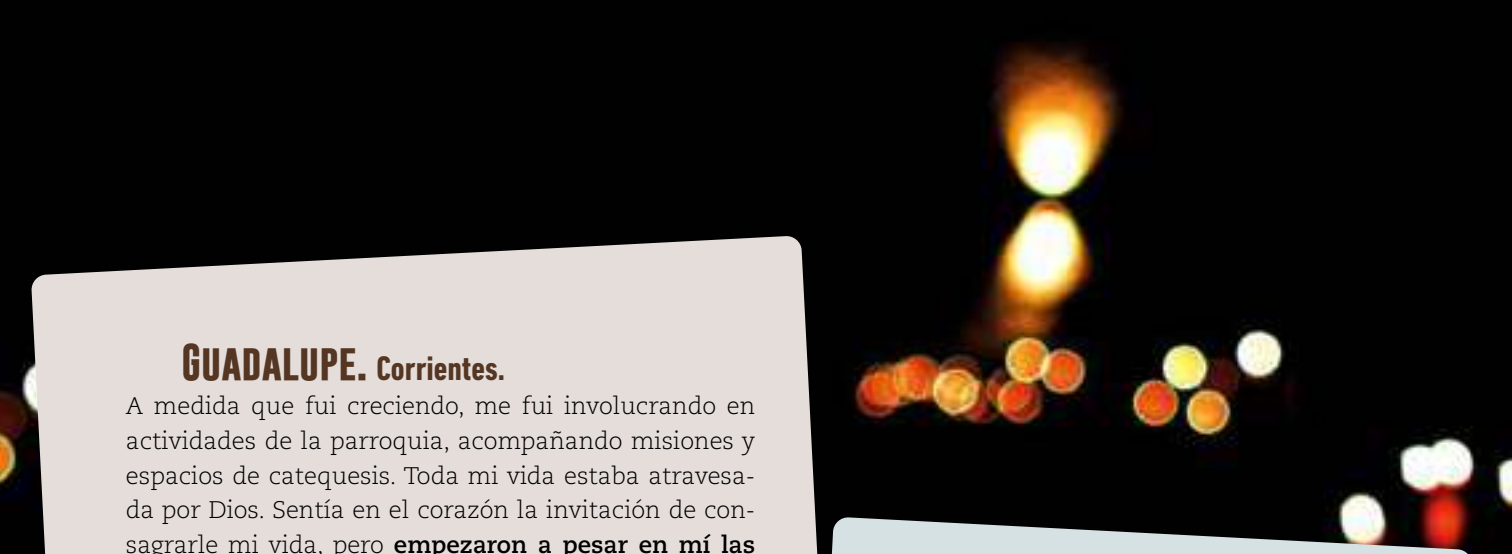
¿Cómo afrontar la frustración y nuestros límites cuando salimos al encuentro de los más excluidos y no logramos acompañarlos como quisiéramos? ¿Cómo seguir caminando junto a ellos cuando sentimos que lo que hacemos no alcanza?

Comprendo lo que sientes, sé que es duro, pero no pierdas la esperanza. San Ignacio de Loyola decía: "Actúa como si todo dependiera de ti, sabiendo que en realidad todo depende de Dios".

Tú haz cuanto puedas, pon todo tu corazón y suma tus esfuerzos a los de los demás. Y cuando llegues al límite de tus fuerzas, recuerda que las de Dios no se agotan. Jesús nos hablaba de una semilla que crece mientras el sembrador duerme.

No siempre veremos los frutos de lo que sembramos, pero podemos confiar en que Dios sigue cuidando de ellos. Así que conserva las palabras de santa Nazaria: **"¡Adelante, siempre adelante!". ¡El Señor camina contigo!**

Papa León XIV



GUADALUPE. Corrientes.

A medida que fui creciendo, me fui involucrando en actividades de la parroquia, acompañando misiones y espacios de catequesis. Toda mi vida estaba atravesada por Dios. Sentía en el corazón la invitación de consagrarle mi vida, pero **empezaron a pesar en mí las palabras de los demás.** Muchas personas creían que yo debía ser monja, pero la idea que otros decidieran por mí me alejaba cada vez más de la vida religiosa. Yo quería tomar mis propias decisiones sin sentirme influida por los demás. **Dios había siempre sido generoso, pero cuando me llamaba yo me retiraba triste.**

A los veintiséis años había decidido estudiar en Buenos Aires. Y comenzó a acompañarme espiritualmente un sacerdote, muchas veces pensaba la posibilidad de consagrar mi vida a Dios pero no decía nada, me entristecía pensar que ya era tarde para mi. Un día logré expresar esto que sentía en mi corazón y él me respondió con una pregunta que me cambió la vida para siempre: **¿quién te dijo que ya es tarde?**

Sentí como la esperanza volvía a mi. **Redescubrí a un Dios que me miraba y que nunca había dejado de llamarme.** Sentí que al ser más grande tenía más libertad que en la adolescencia. Y desde esa libertad comencé mi discernimiento vocacional. Tomé la decisión de dedicar mi vida a Dios desde este llamado a ser religiosa. Hoy disfruto de esta decisión y vivo feliz siguiendo a Jesús de cerca. Siempre pensé que mi historia era la de alguien que había llegado tarde, hoy empiezo a descubrir que es la historia de un Dios que sabe esperar.

FRANCO. Buenos Aires

A los quince años misionando conocí el amor de Jesús y eso marcó totalmente mi vida. Hoy me dedico al periodismo deportivo y a la docencia como profesor de catequesis y literatura, además estoy de novio y disfruto el tiempo con amigos. Sigo colaborando con la parroquia y participo en un voluntariado hermoso. Sin embargo, a veces siento una tensión. Jesús me cambió la vida como se la cambio a Guadalupe, y **yo también quiero seguirlo y no guardarme nada.** Pero a veces siento que **por un lado está mi vida de fe y Jesús, y por otro lado mi vida cotidiana.**

¿Cómo puedo hacer para integrar ambas realidades, el amor que vivo en la parroquia, junto con las responsabilidades laborales y otras demandas del día a día?

Yo se que hay muchos jóvenes con la inquietud de dar su vida a Cristo, en la vida sagrada, en el sacerdocio y también en la vida familiar. **Cristo sigue llamando, no tengan miedo en responder.** Piensa en los años que Jesús pasó en Nazaret, trabajando con sus manos y compartiendo la vida de una familia. ¡El Hijo de Dios quiso vivir así! Nos enseñó que también en las cosas ordinarias podemos encontrarnos con Él.

Por eso, **no tenemos que vivir dos vidas,** una para Dios y otra para nuestras ocupaciones. **Cuando trabajas, estudias o compartes con tus amigos, hazlo con amor y ofréceselo al Señor.** Así, también tu trabajo se convierte en oración y en camino de santidad. Por eso, Franco, lleva toda tu vida al altar cada vez que participes en la Eucaristía. Y después vuelve a tus ocupaciones con alegría, sabiendo que también allí te espera Jesús.

Papa León XIV



Que no se corte

VERSION WEB

¿Cómo seguimos después de la visita de León XIV?

En abril de 2013, a poco de haber sido elegido **Jorge Bergoglio como Papa,** compañeros de trabajo, hombres y mujeres, que solían estar alejados de prácticas religiosas y hasta reírse o enojarse con quienes decíamos tener fe, se acercaban y decían: "Vi al Papa. Lo escuché y me dieron ganas de volver a la Iglesia. **¡Y después de más de 20 años fui a misa!** Y lloré como una desgraciada". O también: "Salí de la oficina y pasé por la Iglesia de la otra cuadra. Entré. No me preguntes a qué, pero **después de escuchar al Papa necesitaba ir a una Iglesia.** No te puedo contar la paz que sentí cuando entré. Me senté en un banco y no podía levantarme". El resto de la historia la conocemos.

Siete años después, en abril de 2020, una **pandemia** hizo que de un día para el otro todos pasáramos a estar encerrados y a convertirnos en potenciales portadores de un virus capaz de arrebatar la vida a todos los que teníamos cerca, en especial a los mayores y a los enfermos. "Quédate en casa" pasó de ser una instrucción sanitaria, a convertirse en un mensaje de cuidado colectivo, con la premisa de proteger a los demás y especialmente al personal médico. Muchos, o muchísimos, fueron los que sintieron que **"de esta salimos juntos".** Y se emocionaron cuando la pantalla nos devolvió la imagen de **Francisco diciendo "nadie se salva solo",** en la soledad de una Roma lluviosa y oscura.

Pasó el tiempo. De aquella paz y "conversión" nacida a partir de "las palabras y los gestos" de Francisco, pasamos a tomar partido por "las palabras y los gestos"



Por **Juan José Chiappetti**
boletin@donbosco.org.ar

de Francisco. Y así se fue apagando, entre elecciones y discusiones, aquella gran luz que parecía haberse encendido. Pasó también la pandemia. De la fuerza y esperanza en la unión fraterna de los primeros meses, con misas por YouTube y aplausos diarios en el balcón al servicio de salud, volvimos a hacer cada uno "la nuestra" y a ser gritones o testigos de gritos de unos contra otros.

Unos días atrás despedimos llenos de emoción a León XIV. Hubo ojos que se llenaron de lágrimas al ver y escuchar al Papa. Pero también al ver-nos y escuchar-nos. Porque una visita no la construye solo el visitante. También lo hacen quienes reciben y están atentos al huésped.

"Que no se corte" es lo que suelen decir aquellos que participan de una experiencia fuerte de grupo, ya sea un encuentro, un reencuentro, u otro tipo de reunión donde se vivió una gran cohesión entre los participantes.

¿Y cómo hacer para que esta vez "no se corte"? Sabemos que no es simple, ya que, saliendo de la espectacularidad del evento, se vuelve al trajín y las preocupaciones diarias. Probablemente la mejor instancia sería pensar qué puedo hacer yo para que esta vez, al menos, "algo quede". "Sé que es duro", nos decía el Papa. La presencia, el estar, nos dimos cuenta que es importante. Y fuimos y celebramos juntos. ¿Nos hubiéramos emocionado de la misma manera con las palabras de León XIV si nos mandaba todos los mensajes desde Roma y lo veíamos cada uno en nuestro celular? **Nuestra fe se vive y se celebra en comunidad. No es lo mismo estar que no estar, tanto para uno mismo, como para el que tengo al lado.**

Una visita no la construye solo el visitante. También los que reciben y están atentos al huésped.

Todos fuimos invitados y "bienvenidos". Entonces vemos que las explicitaciones y el abrir las puertas también ayudan. Abrir las puertas implica no sentir que somos superiores o jueces de los demás, y que dejamos de lado el chisme para empezar a poner la energía solo en lo que construye. El Papa nos habló a todos cuando se dirigió a los presos, a los discapacitados y a los pobres. Porque todos somos presos, pobres y tenemos capacidades diferentes. ***"En los momentos en los que el límite se hace tangible en nuestra vida, podemos hallar una nueva sabiduría, sentir el afecto de las personas y experimentar la presencia del Señor",*** decía en el penal de Devoto.

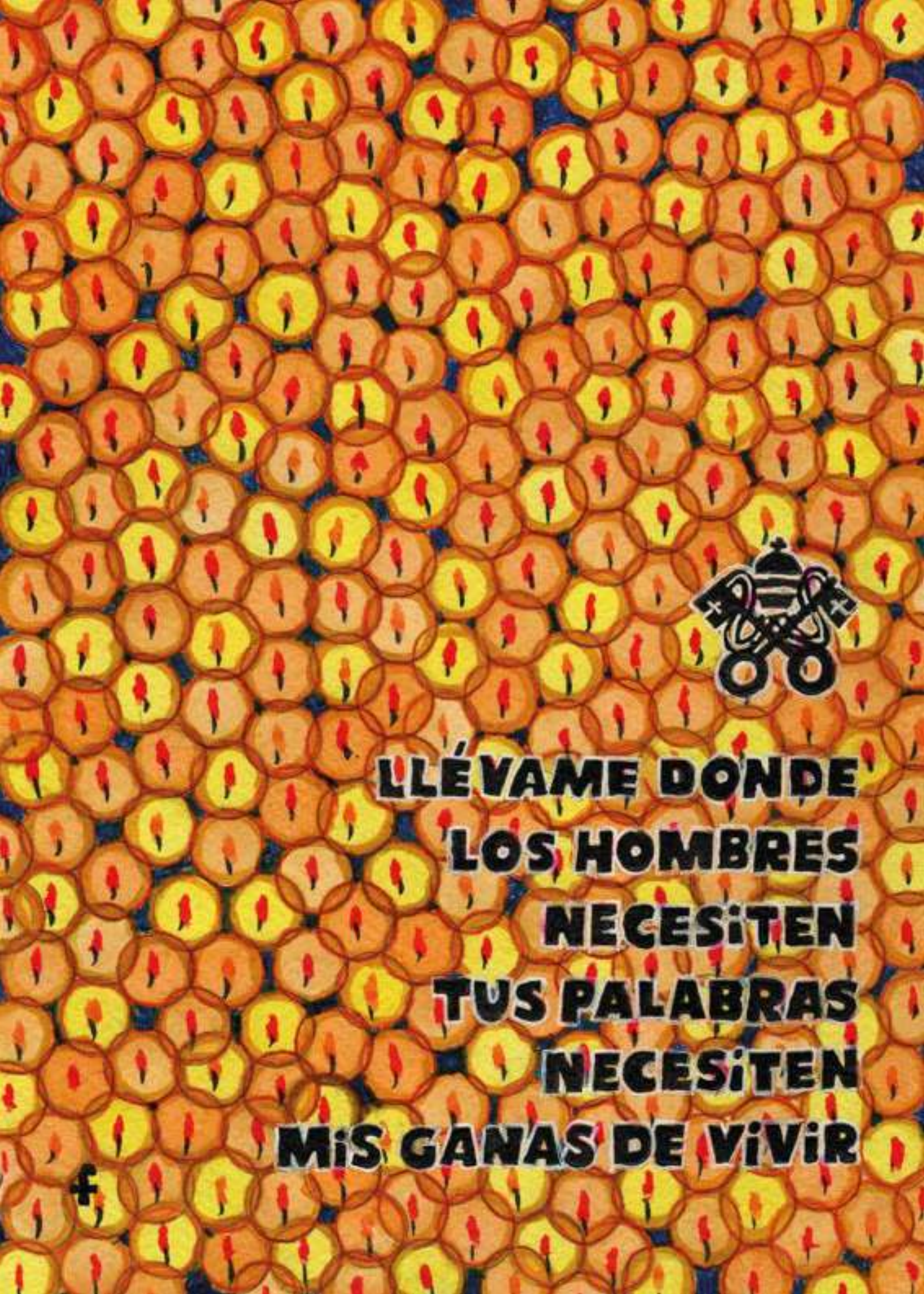
En la misa de Luján, luego de enumerar hermosas características sobre el pueblo argentino, León XIV nos dejó una receta para ayudarnos a que esas virtudes no queden estancadas y se pudran como el agua que no corre. Simple y a la mano, apeló al esquema de la misa. **Reconciliarnos:** *"Seamos sinceros, reconozcamos nuestras faltas y pidamos perdón al Señor (…) Necesitamos reconciliarnos también con nuestra historia y con nuestro presente, para generar un futuro nuevo, donde sea el amor el que tenga la última palabra"*. **Volver a la Palabra:** *"Nos sentimos cansados, defraudados, desorientados. Necesitamos una brújula, una guía: ¡la tenemos en la Sagrada Escritura!"*. **Ser comunidad, ser comunión:** *"La comunión con Cristo no nos repliega en nuestros asuntos personales, no nos lleva a aprovecharnos de las carencias ajenas, no nos hace evadir nuestras responsabilidades"*. **Ser misioneros.** *"¡Vayan y anuncien! Porque 'no podemos callar lo que hemos visto y oído'. Vayan y evangelicen, anuncien la alegría del Evangelio con palabras y obras de bien"*.

Nos impactó la energía del Papa subiendo y bajando del avión, saludando a medio mundo o cantando "Alma misionera". Por ahí, en esa letra de envío, que cantamos mil veces, tengamos un estribillo que nos repita a diario que con nuestra decisión podemos hacer visible un mundo cada vez más parecido a lo que vivimos estos días. Para que esta "no se corte".

Alma misionera

Señor, toma mi vida nueva
Antes de que la espera
Desgaste años en mí
Estoy, dispuesto a lo que quieras
No importa lo que sea
Tú llámame a servir
Llévame donde los hombres
Necesiten tus palabras
Necesiten mis ganas de vivir
Donde falte la esperanza
Donde falte la alegría
Simplemente
Por no saber de ti
Te doy, mi corazón sincero
Para gritar sin miedo
Lo hermoso que es Tu amor
Señor, tengo alma misionera
Condúceme a la tierra
Que tenga sed de Dios
Y así, en marcha iré cantando
Por pueblos predicando
Tu grandeza, Señor
Tendré, mis brazos sin cansancio
Tu historia entre mis labios
Y fuerza en la oración

El papa León XIV le hizo una invitación a toda la Iglesia argentina: "Vayan y Anuncien". Desde hace más de cuarenta años "Alma Misionera", escrita por Mónica de la Canal, nos acompaña en esta propuesta que nos hace el Papa.
La canción para muchos no será novedosa, la invitación para otros tampoco; pero sí puede ser diferente la manera en que asumamos está invitación, porque somos cada uno de nosotros, quienes podemos renovarnos una y otra vez. •


LLÉVAME DONDE
LOS HOMBRES
NECESITEN
TUS PALABRAS
NECESITEN
MIS GANAS DE VIVIR

















¡Reviví el paso de León XIV por Argentina!

PARA LEER

www.boletinsalesiano.com.ar/papaleon2026/

PARA VER

www.youtube.com/boletinsalesiano/

BIENVENIDOS TODOS
VIDAS Y ANUNCIOS
Boletín SALESIANO